



Universidad de Valladolid
Campus de Palencia

LA DIMENSIÓN
CORPORAL DE LA
PROFESIÓN DOCENTE

GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA
MENCIÓN DE EDUCACIÓN FÍSICA

REALIZADO POR: Javier Prats López

TUTOR: Lucio Martínez Álvarez

ÍNDICE

0. ASPECTOS PRELIMINARES.....	2
1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....	3-7
2. OBJETIVOS.....	7-8
3. MARCO TEÓRICO: CONCRECIÓN DEL TEMA DE ESTUDIO.....	8-25
3.1. ACERCAMIENTO AL CONCEPTO DE “CUERPO” Y A LA “CORPOREIDAD”.....	8-14
3.2. EL CUERPO DEL DOCENTE Y LA CONFORMACIÓN DE SU IDENTIDAD PROFESIONAL.....	14-18
3.3. DIMENSIONES PRINCIPALES DONDE SE HACE PRESENTE LO CORPORAL EN LA PROFESIÓN DOCENTE.....	19-24
4. REFLEXIÓN A PARTIR DE RELATOS AUTOBIOGRÁFICO.....	24-35
5. CONCLUSIONES.....	35-37
6. BIBLIOGRAFÍA.....	37-40

0. ASPECTOS PRELIMINARES

- **TÍTULO:** Dimensión corporal de la profesión docente.
- **AUTOR:** Javier Prats López
- **TUTOR ACADÉMICO:** Lucio Martínez Álvarez

RESUMEN:

Aunque el ámbito corporal de los docentes no se abarque con profundidad en los contenidos de la formación universitaria, las intervenciones educativas están condicionadas por la naturaleza corporal de los maestros y maestras. Al igual que el proceso educativo está mediado y condicionado por la corporeidad del alumnado, también lo está por la naturaleza corpórea de los docentes. En este TFG se indaga y reflexiona acerca de varios aspectos propios de la dimensión corporal de la profesión docente, con el fin de comprender cómo inciden y toman presencia en su labor educativa y en su trayectoria personal y profesional.

PALABRAS CLAVE: cuerpo, corporeidad, identidad corporal, escuela, educación, docente, formación docente

ABSTRACT SUMMARY

Although the body level of teachers is not covered in depth in the contents of university education, educational interventions are conditioned by the physical nature of teachers. As the educational process is mediated and conditioned by the physicality of the students, so is the corporeal nature of teachers. In this TFG is investigated and reflected on several specific aspects of the physical dimension of the teaching profession, in order to understand how they affect and take presence in their educational work and in their personal and professional career.

KEYWORDS: body, embodiment, corporal identity, school, education, teacher, inicial training

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Tras haber cursado estos cuatro años del Grado en Educación primaria, y haber realizado la mención en Educación Física, es hora de poner punto final a mi formación universitaria con la realización de este TFG. Ahora, casi terminada esta etapa, siento que he adquirido muchos y valiosos aprendizajes, pero también me doy cuenta de que me invaden numerosas dudas y cuestiones que necesitan, por mi parte, de indagación y estudio.

Haciendo referencia al objetivo fundamental del título Grado en Educación Primaria, que es formar profesionales con capacidad para la atención educativa al alumnado de Educación Primaria y para la elaboración y seguimiento de la propuesta pedagógica a la que hace referencia el Artículo 16 de la Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo, soy consciente de que necesito proseguir con mi formación y adquirir nuevas experiencias enriquecedoras para conseguir alcanzar la finalidad que en este objetivo se plantea. Por eso, con la realización de este TFG con el que me dispongo a concluir mis estudios universitarios, pretendo enriquecerme profesional y personalmente, y de esta forma ejercer mi labor como futuro docente atendiendo cada vez mejor al alumnado de Educación Primaria. Por tanto, este trabajo significa para mí una gran oportunidad para poder indagar acerca de uno de los temas sobre los que más carencias y dudas poseo: reflexionar acerca de la profesión docente y las competencias que se le atribuyen a la misma.

La oportunidad de realizar este TFG me sirve para hacer una mirada crítica a mi formación universitaria y sacar a la luz parte de aquellas cuestiones y carencias que han ido surgiendo durante todo este periodo, tratar de esclarecerlas, resolverlas y enriquecerme con esta experiencia. Dichas cuestiones que me planteaba rondaban la idea de que si debemos considerar la importancia del cuerpo en todas sus dimensiones, por qué durante la formación inicial del profesorado mayoritariamente se hace hincapié en el estudio de los cuerpos de los escolares, dejando de lado nuestro propio cuerpo, el de los docentes; por qué se pretende que desarrollemos y adquiramos conocimientos en torno a los cuerpos ajenos sin abordar en nuestro propio. Estas cuestiones surgían desde mi punto de vista, debido a que considero que la corporeidad del docente interfiere e influye directamente en su labor en los diferentes momentos que se dan durante la jornada educativa, y que éste debe conocer y valorar su cuerpo para poder enriquecer así sus intervenciones, y así lograr un enriquecimiento en el desarrollo de los escolares. Me planteo este Trabajo de Fin de Grado

como una asignatura más del plan de estudios en la que puedo indagar y reflexionar sobre la profesión docente desde una perspectiva personal, y para poner a prueba las competencias y habilidades que he ido adquirido progresivamente durante mi formación inicial. Debido a esto, escogí un tema que me permitiera investigar acerca de la tarea docente, pero que al mismo tiempo, existiese una proximidad a los saberes y conocimientos que he ido adquiriendo. De este modo justifico la elección del tema “La dimensión corporal de la profesión docente”, el cual me atraía mucho. La verdad es que de forma global, los temas que llamaban mi atención eran todos aquellos relativos al ámbito corporal, pero me decidí por este al pensar que era un tema que alcanzaba una elevada relevancia en la tarea docente.

Durante mi formación inicial como Graduado en Educación Primaria y tras cursar la mención de Educación Física he podido estudiar diferentes aspectos relativos a la relevancia de lo corporal en la escuela, así como los propios que aparecen en el área de Educación Física dentro del Currículum Oficial. Durante los dos primeros años de formación en los que tuve asignaturas comunes, no se solía tratar aspectos relativos a lo corporal a excepción de la materia “Educación Física escolar”, en la que el profesor Marcelino Vaca hacía numerosas referencias a la importancia del “Tratamiento pedagógico de lo corporal” (Bores, 2005; Vaca, 2002) y por primera vez se comenzaba a hacer más hincapié en lo referido a este concepto. Una vez empecé a cursar las materias de la mención de Educación Física, la presencia de aspectos referidos al cuerpo o a lo corporal era mucho mayor. A lo largo de este periodo, desde mi punto de vista, se abordaba con diferente profundidad y desde diferentes enfoques, ya que por ejemplo en lo relativo al ámbito biológico fueron escasos los conocimientos que se impartieron en cuanto a la anatomía del cuerpo y la fisiología del movimiento. Por otro lado, en cuanto al enfoque funcional, se trataron aspectos relacionados con la adquisición de patrones motrices. Pero sobre todo, en lo que más se ha profundizado ha sido en lo referido a cómo el cuerpo y el movimiento adquieren una presencia trascendental en la adquisición de conocimientos, la interrelación con los demás, la expresión y comunicación, etc. por lo que es necesario conocer de la importancia de su presencia en la escuela con el fin de contribuir en la educación y desarrollo de los escolares.

La forma de abordar estos aspectos y su estudio por mi parte ha supuesto que durante mi formación entendiese que lo corporal no solo hace referencia al ámbito de la Educación Física, sino que adquiere una dimensión mayor dentro de la escuela. Esto quiere decir que los cuerpos de los alumnos y de los profesores no solo están presentes durante las sesiones de Educación Física, sino que la naturaleza corpórea de las personas está presente durante todas las intervenciones que se desarrollan en la escuela, por lo que está condicionada por la corporeidad de los agentes que en ella intervienen. De hecho, así lo afirma Marcelino Vaca (2006): “Cada una de las situaciones educativas que tienen lugar en el transcurrir de la jornada supone una presencia corporal”.

Esta idea, junto a muchas otras que ido adquiriendo progresivamente, supusieron una contraposición en mi mente, ya que cuando yo comencé a cursar el primer año del Grado, mis ideas personales eran fruto de la experiencia construida por lo acontecido durante mi etapa como escolar, y esto produjo un cambio de perspectiva en lo referido a la tarea docente y a la educación. Vine a la universidad, creo que al igual que otros muchos compañeros, con una idea de que lo que era propio del maestro especialista de Educación Física se oponía y no trascendía en la tarea de cualquier otro maestro de las diferentes materias. Estas ideas, pienso que las fui construyendo a raíz de lo que podía observar en los comportamientos de algunos docentes, la importancia que estos mismos le otorgaban a las demás materias que no fueran la suya, y a la clasificación que se hace socialmente de las diferentes asignaturas que conforman los planes de estudios de las etapas educativas.

También durante estos inicios, a través de la lectura de diferentes artículos y discursos educativos, pude reafirmar y concretar mi idea de que los escolares y, por tanto, las personas somos un seres integrales y globales, apartando el enfoque dualista que separaba el cuerpo y la mente, y los trataba como aspectos disociados a la hora de contribuir a su desarrollo. De esta forma afiancé y entendí la importancia de considerar la dimensión corporal como vital en el desarrollo integral de las personas.

Me pareció muy interesante contar con una asignatura exclusiva del plan de estudios del Grado de Maestro de Educación Primaria de la Universidad de Valladolid, que a mi parecer y por la experiencia y conocimientos adquiridos, posee un carácter trascendental durante la formación inicial de cualquier profesional de la educación. Hablo de la asignatura “Potencial Educativo de lo Corporal” en la que se estudiaba ampliamente la importancia de

lo corporal en la escuela. Dicha asignatura se centra en la comprensión de las posibilidades, funciones y tratamiento de ‘lo corporal’ en la educación. La asignatura presentaba diferentes bloques de contenidos, en el que uno de ellos estaba destinados exclusivamente al cuerpo del docente, y se presentaba bajo el título: “Bloque V: Naturaleza corporal de la labor docente. El cuerpo del docente.” Pero, la forma de plantear la asignatura y el tiempo real del que contaba el profesor para impartirla, dio lugar a que este bloque quedase a expensas del estudio de los demás bloques, por lo que trataríamos de abordarlo de forma transversal durante la asignatura. Desde mi punto de vista, pienso que es un bloque muy importante para la formación de los docentes y que sería necesario, al igual que el resto de bloques, plantear la asignatura dando cabida a un tema que pretende que el docente en formación atienda a su dimensión corporal y se haga consciente de las implicaciones de este hecho.

Desde esta perspectiva en la que escribo, cuando hablo sobre “la dimensión corporal de la profesión docente”, trato de contemplar “lo corporal” desde el punto de vista de cualquier docente, sin hacer distinción de área o materia de estudio, ya que el cuerpo está presente en todos ellos de múltiples formas: interactúan, comunican, experimentan diferentes sensaciones, se emociona, se fatigan o toman conciencia de su corporeidad durante sus intervenciones educativas.

Esta fue una de las razones por la que concreté mi TFG en objetivos que estudiaran las diferentes dimensiones de lo corporal en los docentes, pero también a analizar y reflexionar sobre la presencia de éstas dimensiones en mis intervenciones como docente en prácticas en la asignatura Practicum II.

Para concluir con la introducción, explicaré brevemente la estructura de mi TFG. Tras reunirme con mi tutor vimos la posibilidad de hacer un aproximación teórica a cerca de los conceptos que delimitan este trabajo, y por otro lado, reflexionar sobre la incidencia de mi identidad corporal que me define como persona y como docente, durante las intervenciones que llevé a cabo a lo largo del Practicum II.

Primero he presentado los dos objetivos que enmarcan este TFG, uno que ayuda a analizar la presencia de lo corporal en la tarea docente, y otro relacionado con la reflexión sobre la incidencia del cuerpo en la tarea educativa a partir de mi propia experiencia durante el Practicum II. He proseguido delimitando y realizando un acercamiento teórico a

los conceptos clave que enmarcan la dimensión corporal, haciendo hincapié en los conceptos de “corporal y corporeidad”. Y también dedicaré unas líneas a indagar en torno a la presencia del cuerpo de los docentes en la escuela, resaltando tres dimensiones donde se hace presente su corporeidad: “la salud del docente”, “Expresión y comunicación” y “las emociones”. A continuación expondré una reflexión que versa sobre la incidencia del cuerpo en la tarea educativa a partir de mi propia experiencia durante el Practicum II. Para concluir con el TFG, elaboraré unas conclusiones generales que engloben todo el transcurso de la realización de este trabajo.

2. OBJETIVOS

Debido a que este tema es muy amplio y aquí solo puedo aspirar a un acercamiento inicial, he considerado que sería más oportuno realizar una aproximación de forma concreta a alguno de los aspectos que puede dar luz este tema tan amplio, por lo que he expuesto tan solo dos objetivos que guiarán mi estudio e indagación, ya que éste significa para mí un trabajo inicial en cuanto al tema en cuestión.

Pretendiendo que este TFG contribuya a mi formación inicial y me ayude a desarrollar y adquirir nuevos conocimientos y aprendizajes en relación a la dimensión corporal de la profesión docente, así como a incrementar aquellas capacidades que me permitan ofrecer mejor atención educativa a los escolares de Educación Primaria, planteo estos dos objetivos globales que se concretan en dos subpuntos cada uno.

1. Explicar/analizar la dimensión corporal del trabajo docente.
 - 1.1. Concretar y aclarar qué se entiende por “cuerpo y corporeidad”.
 - 1.2. Identificar los aspectos corporales que median y condicionan la labor docente.
2. Reflexionar sobre la incidencia del cuerpo en la tarea educativa a partir de mi propia experiencia durante el Practicum II.

Con el primero de los objetivos, pretendo acercarme al marco teórico relacionado con lo corporal y delimitar así los conceptos claves que toman especial relevancia en este tema, y tomar un primer contacto con los aspectos directamente relacionados con la dimensión

corporal, ya que no tengo una formación básica sobre el tema y veo necesario “dominar” aquellos conceptos y conocimientos que se vinculan a él.

Con el segundo de los objetivos pretendo identificar cómo ha incidido mi corporeidad durante mis intervenciones a lo largo del Practicum II, realizando un análisis desde las diferentes dimensiones que expongo en el marco teórico.

3. MARCO TEÓRICO: CONCRECIÓN DEL TEMA DE ESTUDIO

3.1. ACERCAMIENTO A CONCEPTO DE “CUERPO” Y A LA “CORPOREIDAD”.

Estos son dos conceptos con los que he querido referirme a diferentes aspectos relacionados con el cuerpo (biológico) y el movimiento. Me refiero aquí a la contraposición del concepto de cuerpo tomado desde una perspectiva dualista en la que tendría un valor más biológico, frente a “corporeidad” que es un concepto que ofrece una visión más integral del ser humano y liga lo corporal a aspectos no biológicos. En cuanto a lo corporal es un concepto del cual ya había oído hablar en los inicios de mi formación universitaria, cuando Marcelino Vaca, profesor de la asignatura Educación Física Escolar, utilizaba la expresión “Tratamiento pedagógico de lo corporal” (Bores, 2005; Vaca, 2002). Al comienzo no entendí muy bien qué quería decir este concepto, pero más tarde, conforme fuimos avanzando en materia me di cuenta de que hacía referencia a las posibilidades educativas del área de Educación Física en relación al desarrollo motriz y corporal de los escolares en las diferentes áreas y sin limitarse simplemente a la jornada lectiva. “Lo que sucede en el ámbito corporal, se va concretando en el devenir del tiempo escolar” (Vaca y Valera, 2006). Conforme avanzaba en mi formación, observé cómo los demás profesores de la mención de Educación Física también usaban este concepto durante sus lecciones. De igual modo, también observé cómo el cuerpo mostraba su presencia de forma directa y ampliamente en la asignatura “Potencial Educativo de lo Corporal”, en la que el propio título ya hacía referencia a este concepto. En esta asignatura se trataba de explicar el papel del cuerpo y de la motricidad como un elemento intrínseco en la educación y el desarrollo.

“Lo corporal queda encerrado habitualmente en el cuerpo y su movimiento, en lo tangible, lo visible, en funcionamientos de sistemas y órganos, en movimientos de aparatos y palancas, constituyéndose en tema de medicina, biología, anatomía, fisiología, mecánica y otros campos relacionados con la salud, el deporte, la expresión artística...Así emergen infinidad de ámbitos que estudian el cuerpo, tantos como posturas ideológicas que existen.” (Grasso, 2008: 4)

Grasso se refiere aquí a la importancia del cuerpo como tema de indagación para diferentes disciplinas que lo estudian desde una perspectiva objetiva, es decir, como un conjunto de partes que forman un todo, pero sin situarlo dentro de la trama cultural y social en el que estamos inmersos las personas (los cuerpos). Sin embargo, mi intención es la de acercarme a la idea que presenta Merleau-Ponty (en Ester Grasso, 2008) “yo no estoy delante de mi cuerpo, estoy en mi cuerpo, o mejor, soy mi cuerpo”, es decir que las personas somos y tenemos cuerpo, y que a través de él nos presentamos y adentramos en el mundo, en la sociedad y la cultura.

Como cita Myrtha Chokler (2009), “entonces partimos de que toda actividad humana es esencialmente psicomotriz y para su puesta en marcha se articulan diferentes sistemas anatómo fisiológicos, psicológicos y sociales de gran complejidad que determinan una particular manera de ser y estar en el mundo, de relacionarse con la realidad y los otros, para satisfacer las necesidades biológicas, culturales espirituales y sociales”.

Myrtha Chokler nos presenta aquí la idea de que en los diversos momentos que transcurren a lo largo de cada día de nuestra vida está presente nuestro cuerpo y que a través del funcionamiento conjunto de diferentes sistemas y órganos manifestamos lo que somos y cómo somos, con el fin de interactuar con el mundo y las personas que están a nuestro alrededor. Dicho esto, cabe citar la relevancia que adquiere el cuerpo para las personas al estar inmersos en una trama social y cultural propia del entorno en el que nos ubicamos, cobramos sentido y significado. Según Barbero González, 2006, “vivimos en una época en la que el cuerpo ha pasado a ocupar un lugar central en la vida de las personas. El cuerpo es hoy y puede analizarse como un medio de cultura, como una metáfora de la cultura, como un texto de cultura, y como un foco o lugar de control social, práctico y directo. Dicha cultura corporal es creada y reforzada por distintos agentes sociales entre los que se encuentra, la Educación Física, la materia del currículum escolar

obligatorio cuyo objeto específico es la transmisión de la cultura corporal”. (Barbero González, 2006: 149)

Una vez tratado lo que entiendo por “cuerpo”, mi intención es ahora la de acercarme al concepto de corporeidad.

Esta noción de lo corporal está ligado al concepto de corporeidad que aparece en el marco de la Fenomenología, corriente del pensamiento que se basa en el estudio de los fenómenos sociales y naturales, cuyo principal representante es Edmund Husserl (1859-1938) quien abrió con sus trabajos un nuevo campo a la Filosofía.

Merleau-Ponty (en Gonzales Correa, 2010), en la corriente de la fenomenología, es uno de los primeros autores que hablan del concepto de corporeidad como experiencia corporal que involucra dimensiones emocionales, sociales y simbólicas. Él entiende la corporeidad como fruto de la experiencia propia y que se va conformando a través de la apertura y presencia del cuerpo al mundo y a los otros.

Cuando se habla de corporeidad la palabra expresa una idea múltiple, plural, compleja y diversa de una unidad: uno mismo.

No podemos confundir la idea de cuerpo (biológico) con la de corporeidad, ya que entonces estaríamos infiriendo al ser humano como algo sencillamente animal, sin tener en cuenta que los individuos nos manifestamos y expresamos ante el mundo circundante con y a través de nuestro propio cuerpo. A partir del cuerpo desarrollamos la corporeidad (aspecto físico, psíquico y anímico). Las manifestaciones y expresiones de pensamientos, emociones, sensaciones y sentimientos son parte natural de nuestro propio cuerpo que vive y van conformando nuestra realidad corporal. La corporeidad, por lo tanto, forma parte de la identidad personal y social de cada ser humano.

Según Zubiri (en Paredes, 2003) cuando nos referimos al ser humano podemos definir corporeidad como "la vivenciación del hacer, sentir, pensar y querer". Si la corporeidad se refiere al ser humano, por lo tanto, el ser humano es y vive exclusivamente a través de su corporeidad.

Max Van Manen es un autor referente en la corriente de la fenomenología, anteriormente citada, el cual se refiere al “cuerpo vivido” o “corporeidad” de la siguiente forma:

“El cuerpo vivido” o “corporeidad” se refiere al hecho fenomenológico de que siempre estamos de una forma corpórea en el mundo. Cuando conocemos a otra persona en su entorno o en su mundo, conocemos a esa persona, en primer lugar, a través de su cuerpo. En nuestra presencia física o corporal desvelamos algo sobre nosotros mismos, pero también ocultamos algo, no necesariamente de un modo consciente o deliberado, sino más bien a pesar de nosotros mismos. (Van Manen, 2003: 121)

Algunos autores hablan de una “poética de la corporeidad”, en la que se deja hablar al cuerpo en sus gestos, en sus movimientos, en sus posturas, en sus imágenes y en su sensualidad. Algunos ven la educación corporal como una vía para que el cuerpo dé testimonio de sí en diferentes situaciones, ya no se trata de producir cuerpos dóciles y disciplinados. Gallo (en Gonzales Correa, 2010) sostiene que lo que interesa del cuerpo es su fenomenología, “la subjetividad que configura un ser corporal en el mundo, la creación de sentidos, una corporeidad en la que el ser humano hace de sí algo que no es en principio”.

Como recoge Marcos Morán (2012) en su TFG que versa sobre la dimensión corporal de la profesión docente, el dominio de la Fenomenología y el concepto de “corporeidad” se están popularizando en el vocabulario de corrientes innovadoras en el área de Educación Física en países Latino Americanos (Francia, España, Portugal, Brasil, Chile, Colombia, Venezuela, México (Secretaría de Educación Básica, 2011), Argentina (Dirección General de Cultura y Educación, 2008) y otros) donde la elaboración de nuevos Diseños Curriculares para la Educación Infantil y Educación Primaria que articula contenidos y enfoques didácticas entre los diferentes niveles de enseñanza y las diversas áreas curriculares, se centran en la idea de cuerpo y la psicomotricidad.

Por otra parte, Alicia Ester Grasso, autora del artículo “la palabra corporeidad en el diccionario de educación física”, define de la siguiente forma a la corporeidad:

“La corporeidad es la integración permanente de múltiples factores que constituyen una única entidad. Factores psíquico, físico, espiritual, motriz, afectivo, social e intelectual constituyentes de la entidad original, única, sorprendente y exclusiva que es el ser humano: Soy yo y todo aquello en lo que me corporizo, todo

lo que me identifica. Nuestra corporeidad está presente aun cuando nosotros no lo estamos físicamente: un elemento de nuestra corporeidad como una carta escrita con nuestra letra, un reloj pulsera usado cotidianamente, el gesto de arquear una ceja que heredó un hijo, la frase de cariño que nos distingue, una foto o película con nuestra imagen, nos corporizan en el otro aún después de muertos.”. Grasso (2008: 8)

Aquí, Alicia Ester Grasso, trata de explicarnos que el termino corporeidad incluye diversos factores, no solo el biológico, ya que en todas nuestra acciones está presente nuestro cuerpo. Éste va transformándose a lo largo de la vida a partir de las experiencias acontecidas conformando nuestra corporeidad, ya que la forma de estar en el mundo e interactuar con él a través de nuestro cuerpo produce un continuo cambio, por lo que no tenemos el mismo cuerpo y corporeidad en las diferentes etapas de la vida, infancia, adolescencia, madurez y vejez. Según Foucault (en Scharagrodsky, 2007: 2) cualquier análisis político-pedagógico y escolar debe identificar la articulación del cuerpo y de la historia: “debe mostrar al cuerpo impregnado de historia, y a la historia como destructora del cuerpo. El cuerpo es la superficie de inscripción de los sucesos, [...]”. De igual modo, la forma de utilizar nuestro cuerpo cambia en función del contexto en el que estemos sumergidos. Por ejemplo, yo puedo hablar desde mi experiencia personal durante las prácticas realizadas en los dos últimos años de los estudios de Grado, donde pude vivenciar la perspectiva corporal como docente en prácticas y como alumno de las asignaturas que cursaba de forma paralela. Este aspecto lo trataré en la reflexión que realizaré más adelante, en la que pretendo identificar cómo ha incidido mi corporeidad durante mis intervenciones a lo largo del Practicum II.

Un autor contemporáneo como es el doctor Jesús Paredes Ortíz se refiere a la corporeidad de la siguiente forma:

“Nacemos con un cuerpo que desde el momento del nacimiento, a través de la acción, del movimiento se adapta, transforma y conforma como corporeidad. Esta conformación viene dada por el movimiento, por la acción y por la percepción sensorial (vista, oído, tacto, gusto, olfato y percepción cinestésica). Ya en el vientre de nuestra madre necesitamos movernos. Todo este proceso se va desarrollando a lo largo de toda nuestra vida, de manera que vamos cambiando y conociéndonos dependiendo de la imagen corporal que tenemos de nosotros mismos y de la imagen

que nos hacemos al interpretar el mundo exterior a lo largo del día y de nuestra vida. Este proceso acaba con la muerte: es entonces cuando dejamos nuestra corporeidad, para acabar siendo un cuerpo.” (Paredes, 2003: 6)

Paredes trata de explicarnos el ciclo de evolución del cuerpo y su conformación como corporeidad. El cuerpo está continuamente inmerso en un proceso de cambios que configura la corporeidad de cada ser humano, que viene dada por el movimiento, por la acción y percepción sensorial (vista, oído, tacto, gusto, olfato y percepción cinestésica).

Este ciclo continuo de transformación del cuerpo y conformación de la corporeidad está presente en nuestras vidas desde que nacemos hasta que morimos. Esto quiere decir que la identidad corporal de los docentes comienza a tomar forma desde la niñez, no desde el momento en el que empiezan sus estudios concretos de maestro o maestra, y continuara transformándose a lo largo de sus vidas por medio de sus interacciones con su entorno inmediato.

Como ya he mencionado anteriormente, nuestra corporeidad se rige por las acciones y sensaciones que suceden en nuestra día a día, pero también hay que dar lugar al entorno en el que estamos circunscritos, ya que éste influye en nuestra conformación corporal.

Myrtha Chokler hace la siguiente reflexión acerca de la interacción de los sujetos corpóreos con la sociedad:

“Este cuerpo nuestro, tan propio, exclusivo e individual, está determinado incluso biológicamente, por las condiciones de vida, las creencias religiosas, las teorías científicas, la tecnología y el poder de la clase social o el grupo en el cual se desarrolla.” (Chokler, 2009: 2)

Por lo que puedo afirmar que es la sociedad que nos envuelve la que moldea y “fabrica” los cuerpos de las personas que interaccionan con ella incesantemente. A través de nuestra intervención en los diversos contextos sociales, en gran medida, los seres humanos nos vamos construyendo y constituyendo como seres corpóreos.

En definitiva, podemos concluir con una reflexión de Zubiri (en Gonzales Correa, 2010) que la corporeidad implica integralidad porque ese ser humano que siente, piensa y

hace cosas, también se relaciona con otros y con el mundo que le rodea, y a partir de esas relaciones construye un mundo de significados que dan sentido a su vida.

Con este apartado he tratado de aclarar los conceptos de “cuerpo” y “corporeidad”, y su trascendencia para los docentes. También he pretendido clarificar que estos dos conceptos son dispares, a pesar de que dichos conceptos están presentes a lo largo de nuestra vida, y no desde el comienzo de la formación profesional, un aspecto común en ambos. Ahora pues, en el próximo apartado voy a hacer referencia a la interconexión con la identidad profesional de los docentes.

3.2. EL CUERPO DEL DOCENTE Y LA CONFORMACIÓN DE SU IDENTIDAD PROFESIONAL

Como ya he mencionado en la introducción, durante mi formación universitaria fue muy escasa la atención a la corporeidad de los docentes y su tratamiento como componente fundamental en su desarrollo profesional. Echando la vista atrás, las materias que he ido cursando progresivamente a lo largo del Grado trataban e invitaban a la reflexión sobre la idea del cuerpo de los escolares, y la forma en que la escuela abordaba el tratamiento pedagógico de los cuerpos. Pero sin embargo, un tema extraordinariamente relevante en la formación de futuros docentes como es la presencia de éstos como seres corpóreos durante su labor profesional, fue insuficientemente abordada, a mi parecer, o tratada desde unas perspectiva transversal que apenas posibilitaba el desarrollo de aprendizajes y conocimientos en relación al tema en cuestión. Pienso que es muy importante para un docente en formación estudiar tanto las incidencias de lo corporal de los escolares, como aprender que la tarea de enseñar también requiere de cuerpo, concienciarse de que nosotros, los docentes, también utilizamos nuestro cuerpo a la hora de ejercer.

Pienso que del mismo modo que es importante considerar el cuerpo de los escolares, es decir, como influye en sus procesos de enseñanza-aprendizaje, en todo proceso educativo interviene, un docente que se relaciona, se comunica, se emociona, se fatiga... y experimenta diferentes sensaciones en su corporeidad. Por esto, el docente debe conocer y valorar su propia corporeidad, en todas sus dimensiones, dejando de lado prejuicios corporales, gestos y formas de usar el cuerpo, formas de presentarse e interactuar con los alumnos, alumnas y demás docentes, ya que todo esto influye y condiciona la labor

educativa. Por lo que los docentes deben atender a su dimensión corporal y ser conscientes de las implicaciones y repercusiones que tiene sobre su labor como profesional de la educación.

“La corporeidad como base del aprendizaje en Educación Física: La corporeidad es parte constitutiva de la personalidad. Por ello es necesario considerar al alumno en formación y al futuro profesor, no solo como un grupo de músculos a los que hay que adiestrar para que tengan fuerza y precisión en aras de realizar una acción específica, por el contrario, se requiere considerar la infinita posibilidad de movimientos intencionados, creativos, e inteligentes que caracterizan al ser humano. El docente en formación debe construir y experimentar el concepto de corporeidad para aprender y comprender que un alumno necesita participar e involucrarse en actividades en las que intervengan todos los aspectos de su personalidad.” (Plan de estudios de la Licenciatura de Educación Física. México. 2012).

La gran mayoría de los agentes que participan en la educación han hecho hincapié en la omisión y neutralización, total o parcial, de la atención y el tratamiento de los cuerpos (tanto de los escolares como de los docentes) en la escuela para su “formación”, “educación” y el aprovechamiento de su potencial educativo. Pero sin embargo, como bien afirma Marcelino Vaca, “cada una de las situaciones educativas que tienen lugar en el transcurrir de la jornada supone una presencia corporal”. (Vid. Vaca y Varela, 2006). Las diversas representaciones corporales se distribuyen a lo largo de la jornada escolar y repercuten en el ambiente que se genera en el aula. En cambio, aun estando los cuerpos de escolares y docentes presentes a lo largo de los diferentes momentos que acontecen durante las jornadas lectivas, se deja a éstos fuera de los discursos y reflexiones pedagógicas, convirtiendo tanto a escolares como a docentes de las diversas áreas en seres completamente “incorpóreos”.

Tanto alumnos como docentes pasan mucho tiempo a diario en los centros escolares, por lo que es necesario considerar lo corporal en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Desde que comienza la jornada lectiva hasta que toca a su fin hay una clara presencia del cuerpo en la escuela, sin diferenciar entre disciplinas escolares o momentos de acción, en los que la corporeidad tiene una presencia más evidente que en otros en los que se trata de silenciar o anular. También cabe hacer mención a que los propios docentes de aquellas

asignaturas en las que se considera que el cuerpo no tiene un papel relevante (aunque sí lo tenga), juzgan con poco valor y desprestigian al resto de asignaturas en las que lo corporal es considerado como eje de acción.

Algunos estudios de genealogía de la escuela indican que, de un modo general, los maestros y maestras han tendido a silenciar el ámbito corporal. La lucha entre biología y cultura se ha venido resolviendo con la observación de una serie de normas de comportamiento que algunos han calificado de “cultura somática”, expresión que Julia Varela definió como “el moldeamiento sufrido por los cuerpos en las instituciones escolares en nombre de una buena educación”. (Vid. Vaca y Varela, 2006)

Una vez analizado cómo se aborda el ámbito corporal de forma global en las escuelas, me parece indispensable centrarme con más profundidad en cómo esta institución educativa se interesa por el cuerpo de maestros y maestras, y que este interfiere en sus intervenciones pedagógicas y educativas como profesional.

Para los seres humanos, y en particular en este caso, para los docentes, su cuerpo manifiesta lo que es como persona, es su tarjeta de identificación ante los diferentes individuos que adquieren protagonismos en la trama educativa (compañeros docentes y personal escolar, escolares y familiares). A través del cuerpo podemos deducir muchos aspectos relacionados con la forma de ser de las personas. La forma de vestir, los complementos de moda, la gestualidad, la presencia, la tonicidad corporal y posturas adoptadas, la forma de moverse y hacer uso de los espacios... son rasgos que manifiestan el claro componente corporal de cualquier profesional de la educación.

“El lenguaje corporal es más sincero que la viva voz, y permite percibir lo que realmente es importante por la vista”, según Thiel (en Paredes, 2003).

La forma de comportarse corporalmente por parte de los docentes está determinada por ciertos rituales corporales que se van adquiriendo a lo largo de nuestra existencia y se construyen a partir de las experiencias vividas. Siguiendo esta idea, cada docente tiene una manera peculiar de comportarse corporalmente y sigue unos rituales corporales propios, como muestra Tarruella y Rodríguez (2007: 1):

“Las docentes de la muestra del estudio realizado enumeran determinados rituales: la maestra de brazos cruzados “*escuchando las excusas de algún alumno que no hizo la tarea*”; la docente parada en el medio y al final de las filas de varones y mujeres; tener el rostro serio “*imponiendo respeto*”; La forma de estar de pie para explicar un tema; estar siempre de pie, nunca sentados; gesticular cuando se habla; colocar las manos detrás o tomarlas adelante; el tono de voz que se usa y la presencia corporal activa en el cuidado de los recreos.”

Como he mencionado anteriormente, la presencia corporal de las personas se va construyendo a partir de las experiencias que acontecen en el transcurso de nuestra vida, de igual modo, los contextos sociales en los que estamos inscritos y la cultura predominante en estos, van dando forma y definen nuestro ser corporal generando en nosotros unos comportamientos que se adaptan a las características propias del mundo que nos rodea.

“Ni la biología ni la fisiología determinan los comportamientos corporales. Son las lógicas sociales, culturales y familiares, en el marco de singulares tramas institucionales, las que modelan el cuerpo, lo atraviesan y definen un repertorio particular de actividades perceptivas, expresiones de sentimientos y emociones, ritos de interacción corporal, juegos de apariencia y de seducción, técnicas corporales, universos morales específicos, reglas de etiqueta y vestido, técnicas de mantenimiento del cuerpo, usos corporales, inscripciones corporales, inconductas corporales, formas de entrenamiento físico, intercambios de miradas, modos de configurar el rostro, relaciones con el placer, el deseo, el dolor, la enfermedad, el sufrimiento o la estima. Mauss, 1971; Picard, 1986; Goffman, 1986.” (en Scharagrodsky, 2007:2)

Éste es un tema que no solo repercute al docente especialista en Educación Física, sino que todo el colectivo docente, debería de concienciarse de la importancia e influencia de su corporeidad sobre su labor. En ocasiones se ha dicho que el docente de Educación Física es el único que debe conocer y dominar su cuerpo, pero desde mi punto de vista, es necesario que todos los docentes sean conscientes de cómo su corporeidad se vincula con su labor profesional. Es cierto que la corporeidad y el uso del cuerpo de los especialistas en Educación Física presentan ciertas diferencias con el de cualquier otro docente. Esto se debe a que la presencia del cuerpo de los maestros y maestras de Educación Física presenta unos rasgos y rituales corporales propios de la especialidad. Simplemente la vestimenta, la

gestualidad, la postura y presencia, forma de ocupar el espacio... son diferentes, porque esta asignatura toma como eje de acción el cuerpo. Esto no debe confundirnos ni hacernos crear una concepción equivocada de que el cuerpo solo está presente en la Educación Física o que para el resto de maestro y maestras el cuerpo no está presente, sino que en cada asignatura la labor docente presenta unos requerimientos corporales propios y únicos de ese área.

Por último, quiero referirme brevemente a la vinculación entre la construcción de la identidad personal y profesional, aludiendo a que, por regla general, las personas que deciden cursar estudios relacionados con la actividad física y el deporte han vivido experiencias en las que el cuerpo alcanzaba un especial protagonismo. Puedo hablar desde mi propia experiencia, donde desde muy pequeño mi cuerpo ha sido protagonista en diferentes vivencias que acontecían en mi día a día. Durante estas experiencias en las que el cuerpo alcanzaba una especial relevancia, he podido sentir diversas sensaciones (placer, disfrute, sufrimiento, dolor ante lesiones...) que han ido conformando mi cuerpo y construyendo mi identidad corporal, a través de la adquisición de conocimientos acerca de mí mismo, de la elaboración de un concepto propio y de dotar a este de una valoración, llegando a tomar conciencia de mí mismo.

Andrew Sparkes es un autor que ha sido especialmente importante para entender la forma en la que la corporeidad de los docentes de educación física conecta su identidad personal e identidad profesional. Sparkes, apunta que:

“Diversas investigaciones, han puesto de manifiesto la importancia del «yo» en la enseñanza, su complejidad, diferenciación y posibilidades de cambio en función del momento y circunstancias en la vida del docente. En otras palabras, el cuerpo, en cuanto parte del yo, está *en todas partes*. Su género, edad, clase social, capacidad física, identidad sexual, raza, etnicidad, cansancio, estrés y reacciones emocionales se muestran en los distintos episodios escolares, sucesos críticos o momentos de desmoralización. Además subraya que, sin embargo, los cuerpos subjetivamente experimentados no están en ninguna parte como objeto directo de análisis” (Sparkes, 1996: 101).

3.3. DIMENSIONES PRINCIPALES DONDE SE HACE PRESENTE LO CORPORAL EN LA PROFESIÓN DOCENTE

Con el interés de finalizar este marco teórico que hace referencia a la dimensión corporal de docente en la escuela, voy a tratar tres ámbitos, que a mi parecer acaparan especial relevancia en la presencia de lo corporal en la profesión docente. Los tres ámbitos que voy a tratar en este apartado son: salud corporal, comunicación corporal y emociones. Éstos los elegí entre los planteados en la asignatura Potencial Educativo de lo Corporal perteneciente al plan de estudios del Grado de Maestro en Educación Primaria de la Universidad de Valladolid. Mi intención es presentar cómo se hace presente lo corporal en cada uno de estos ámbitos.

Salud corporal

En general, salud equivale a equilibrio. Bienestar y salud, en la práctica, pueden entenderse de maneras diversas, tanto entre miembros de culturas distintas como entre individuos pertenecientes a una misma cultura. Para alguien con unos condicionamientos determinados (religiosos, políticos, educativos, familiares, sociales, físicos, etc.) el bienestar puede incluir el sufrimiento, entendido éste como medio para progresar y avanzar en el camino personal, profesional o social. Para otros, el bienestar será considerado como el disfrute máximo de la vida, no admitiendo el valor educativo que el anterior daba a los problemas (sufrimiento); o considerando éstos como una oposición al bienestar; por tanto, contrarios a la salud.

Siguiendo a Marcos Morán (2012) :

“Los docentes, al igual que requieren de un cuidado de la imagen en su labor como profesional, necesita también de un cuidado corporal que hay que tener presente a la hora de impartir clase. En la docencia, como en muchas otras disciplinas laborales, existen riesgos para la salud propios de la profesión a los que hay que atender” (ver, p. Aparicio, 2009).

Haciendo referencia a este cuidado corporal, existen numerosos aspectos en los que podemos dirigir nuestra observación. Un elemento muy importante sobre el que podría hacer mención es la motivación y energía con la que los docentes afrontan su labor

educativa en el día a día. Desarrollar la tarea de maestro frente a un grupo de escolares a lo largo de la jornada educativa requiere de una vitalidad e ilusión especialmente relevantes. Durante mi estancia en el centro donde he desarrollado el Practicum II, he tenido la oportunidad de vivenciar estas demandas, ya que estaban presentes desde el inicio hasta el final de cada jornada escolar. El proceso de adaptación fue especialmente duro, ya que el gasto energético corporal era mayor por la falta de costumbre. Durante este periodo se me pasaba por la cabeza la visión errónea que la sociedad tiene hacia la profesión docente, ya que, en general, no son conscientes de la vitalidad y energía que es necesaria para afrontar esta labor que desempeñamos.

Durante este periodo de prácticas también pude concienciarme de otra demanda física que requería mi tarea como docente, en este caso hago referencia a la voz. Ésta es un elemento sobre el que los docentes debemos prestar gran atención y cuidado, ya que al hacer gran uso del canal auditivo para comunicarnos, podemos sufrir lesiones de diferentes grados. Este es un aspecto que deben tener en cuenta todos los docentes, pero en especial aquellos que se exponen a llevar a cabo su labor en lugares que presentan mala acústica y cambios de temperaturas continuos, como por ejemplo los especialistas de Educación Física. Este fue mi caso, ya que durante las prácticas tuve que desarrollar mis intervenciones en un pabellón y un patio, donde la acústica era muy mala, y a raíz de esta experiencia, pude concienciarme de la importancia de acciones que tratan de mejorar este aspecto, como una buena hidratación y establecer una zona para realizar las explicaciones donde la sonoridad sea mejor, entre otros.

Otro aspecto del que me concienció durante mi periodo de prácticas, fue el requerimiento de una buena condición física para poder abordar todas las necesidades de atención y cuidado que presentaban los escolares. Es cierto, que la exigencia física que presenta la especialidad de Educación Física es muy grande, por lo que la condición física para esta labor alcanza una trascendencia aún mayor que en las demás áreas. Por la misma razón es fruto de un número de lesiones y problemas físicos más amplio, que repercuten en el desarrollo de la tarea educativa, y que dan lugar, a que especialistas de Educación Física, obtén por ejercer la especialidad y cumplimentar su horario laboral con la docencia en otra materia.

Por último, quiero hacer mención al estrés y agotamiento psicológico como otro elemento propio de la relación entre cuerpo y salud. El estrés se hace presente en lo corporal a través de rasgos fisiológicos como la tensión, la fatiga, la inquietud, el nerviosismo... pero también, en otro sentido, a través del cuerpo podemos hacer frente al estrés mediante la realización de actividades y ejercicios de respiración, masaje, meditación... Por eso es muy importante mantener un equilibrio constante entre la actividad corporal y el descanso, con el fin de mantener nuestra salud, siguiendo unos hábitos saludables de vida, como pueden ser una correcta alimentación, descanso adecuado...

Comunicación Corporal

La comunicación corporal es un elemento fundamental de relación ya que es una de las principales vías para comunicarnos con los demás. Desde la Educación Física se ha destacado tradicionalmente el componente de expresión y comunicación con el que está dotado el cuerpo. De igual modo, en el área de Educación Física en el currículum oficial de Educación Primaria, se dedica un bloque específico que trata las funciones de “comunicación y relación” y “estética y expresiva” del movimiento (Bloque 3: “actividades artístico-expresivas”).

Los docentes, durante sus intervenciones en el aula, comunican y expresan a través de su cuerpo, y transmiten unos mensajes que están llenos de significado para los escolares. Lo que comunicamos y expresamos a través de nuestro cuerpo es juzgado por los miembros de la sociedad a los que estamos expuestos. Por lo que para los docentes, su imagen corporal es un tema especialmente relevante, además de ser el centro de atención de numerosos discursos y reflexiones. Desde mi propia experiencia cuando estuve en prácticas, puedo decir que la imagen que tenían los demás de mí era una de las preocupaciones que tuve desde el comienzo de este periodo. Eran muchas las preguntas que me hacía en relación a mi imagen corporal y a mi forma de expresarme corporalmente, como por ejemplo ¿Cómo debería presentarme el primer día en el colegio y qué juicio harían de mí al presentarme en ropa deportiva, vestimenta habitual del especialista de Educación Física? o ¿Qué postura debería adoptar ante la directora durante la presentación?...

Para Tarruella y Rodríguez (2007: 2):

“También hay “rituales” corporales comunes a alumnos y docentes: las posturas en los actos escolares, permanecer en silencio en la formación, con el cuerpo derecho orientado hacia un determinado lugar. Identificaron determinados rituales corporales específicos de su tarea en el aula, inherentes al ejercicio del rol docente, particularmente en el proceso de enseñanza aprendizaje: posturas corporales, gestos, disposición del mobiliario del aula, uso y distribución del tiempo, tendientes a mantener un orden y un disciplinamiento preestablecido. La rigidez del cuerpo, la simetría en el espacio y el respeto del tiempo pautado cronológicamente de acuerdo a los lineamientos curriculares, se comportan como un reaseguro de la reproducción del saber-poder que sujeta a los alumnos en el polo que le corresponde, según su status de alumno. Los rituales escolares que se reproducen cotidianamente en el proceso de enseñanza aprendizaje: posturas y gestos precisos, tareas homogéneas, espacios controlados rigurosamente, tiempos y ritmos pautados según las exigencias institucionales, imprimen una modalidad de disciplinamiento que contribuye a la anulación del cuerpo, tanto de docentes como de alumnos”.

Lo que nos quieren decir Tarruella y Rodríguez es que tanto docentes como alumnos, en muchos momentos de la jornada educativa, tienen que adoptar un cuerpo sin voz, dejando su cuerpo privado de expresividad y comunicación. Marcelino Vaca (2007), denomina este tipo de cuerpo como *cuerpo silenciado*: “Hay tareas escolares que exigen que el ámbito corporal pase desapercibido: el profesor llama la atención del alumnado para que escuchen, para que centren su pensamiento sobre una determinada cuestión, lo que requiere que el cuerpo se inmovilice y silencie. A estas edades no es fácil la concentración, y la inmovilidad corporal ayuda a que se vaya consiguiendo de forma progresiva. El interés por la tarea que se está desarrollando y la distribución espacial y material en la que se sitúa al alumnado ayudan a que lo corporal no interfiera negativamente en el ambiente de enseñanza y aprendizaje. Pero en ocasiones estas situaciones educativas se prolongan y parte del alumnado comienza a inquietarse y a manifestar deseos de moverse.”

Desde mi punto de vista, las propias instituciones educativas y las propuestas curriculares deberían abogar por un compromiso sincero hacia el tratamiento y mejora de la

expresividad y comunicación corporal tanto en docentes como en el alumnado, lo que va a dar lugar a un mayor conocimiento de nuestro propio control corporal.

Durante la realización del Practicum II, me di cuenta de la importancia de algunos aspectos de la expresión y comunicación corporal, como son la mirada y la gestualidad. A través de la mirada podemos “decirnos” muchas cosas sin tener que hacer uso de la palabra.

Ésta es un aspecto importante en la comunicación no verbal, ya que nos permite complementar la comunicación verbal.

"Podemos tener todos los medios de comunicación del mundo, pero nada, absolutamente nada, sustituye la mirada del ser humano" (Paulo Coelho)

De igual modo, la gestualidad es un elemento fundamental en la comunicación del docente. La gestualidad reafirma lo transmitido mediante la comunicación verbal, por lo que para un docente, es muy importante hacer un uso correcto de los gestos para darle sentido y significado a lo que expresa de forma oral y así conseguir que los alumnos y alumnas capten con más facilidad el mensaje.

Emociones

No podemos obviar la importancia que a lo largo de nuestra vida van a tener los afectos y las emociones, por lo que es un aspecto sobre el que tendremos que prestar especial atención en el cuerpo del docente, ya que éste, durante su día a día, experimenta numerosas y diversas sensaciones.

La palabra emoción procede del latín “emovere” que significa agitar, por lo tanto las emociones son respuestas de agitación, que implican una agitación física que nos mueven a la acción, a realizar acciones y, sin ellas, aunque supiéramos lo que hay que hacer no las llevaríamos a cabo. Siguiendo a Miras, Salvador y Álvarez (2001) podríamos considerar que si nos referimos a un comportamiento habitual, hablamos de sentimientos y si es una respuesta inmediata, hablamos de emoción. Por lo que las emociones componen los sentimientos y pueden combinarse dando lugar a infinidad de sentimientos compuestos.

Las respuestas fisiológicas son específicas para cada emoción. Cada emoción nos predispone de un modo diferente a la acción. Los estados de ánimo influyen en nuestro cuerpo. Podemos diferenciar entre emociones negativas (miedo, ira y tristeza) que nos

mueven a alejarnos o intentar cambiar las situaciones que nos perjudica, y positivas (afecto y alegría) que nos proporcionan vivencias de bienestar.

Justo y Castillo afirman (en Miras, Salvador y Álvarez, 2001) que “los docentes manifiestan una serie de emociones y sentimientos que rigen sus acciones en relación a la educación de sus alumnos, que constituyen sus estilos educativos. Así, características personales que los profesores manifiestan en su tarea docente se ven reflejada en los comportamientos de los discentes de su función educativa, de aquí la importancia de cuidar en la formación de los futuros docentes la presencia de contenidos, no solo de tipo académico, sino también relacionados con la formación de su afectividad y de su personalidad, por la proyección de estos elementos personales en su labor educativa futura.”

4. REFLEXIÓN A PARTIR DE RELATOS AUTOBIOGRÁFICO

Una vez establecido el marco teórico sobre el que se sostiene mi TFG, ahora pretendo abordar el segundo de los objetivos que me planteo en este trabajo, que hace referencia a la incidencia del cuerpo en la tarea educativa a partir de mi propia experiencia durante el Practicum II. Anteriormente he apuntado que la identidad corporal de los docentes trasciende en su labor educativa a lo largo de los diferentes momentos que comprende la jornada escolar, haciéndose presentes los diferentes ámbitos o dimensiones corporales que definen dicha identidad. Como he señalado previamente, el docente debe conocer y valorar su propia corporeidad, en todas sus dimensiones, dejando de lado prejuicios corporales, gestos y formas de usar el cuerpo, formas de presentarse e interactuar con los alumnos, alumnas y demás docentes, ya que todo esto influye y condiciona la labor educativa. La finalidad de este apartado es reflexionar a partir de relatos autobiográficos que describen diferentes situaciones en las que yo intervengo como docente en prácticas, que acontecen con diferentes grupos de escolares a lo largo de la realización del Practicum II, con lo que pretendo obtener aprendizajes constructivos para mí y enriquecerme profesional y personalmente. He decidido hacer uso de los relatos de vida, porque es un método que conocí en la materia del Plan de Estudios de mi titulación “Métodos de Investigación

Educativa”, y que más tarde puse en práctica en otras asignaturas como: “Potencial Educativo de lo Corporal”, “Expresión Corporal”, etc. y pienso que son una buena forma de indagación, reflexión y desarrollo profesional de los docentes.

Antes de nada, me gustaría hacer una breve mención sobre qué son las historias de vida, o relatos bibliográficos, ya que es el método que voy a usar.

Para Riva Flores, 2009 y Hernández, 2004 (En Hernández, Sancho y Rivas 2011:23) “el movimiento de las “historias de vida” abre nuevas y prometedoras posibilidades para pensar el trabajo docente y la formación del profesorado, ya que permite que la experiencia de cada día sea una fuente de conocimiento profesional de los docentes”.

Me baso en Butt para mostrar el interés que está adoptando la investigación en temas directamente relacionados con las experiencias de los docentes y su formación tanto personal como profesional:

“En el ámbito de la investigación educativa, existe, cada vez más, una mayor preocupación por comprender el mundo personal y profesional de las personas que llevan a cabo estas prácticas. Aspectos como: a) la influencia que ha ejercido el pasado personal y profesional (familiar, escolar y contextual) en la comprensión del mundo, de la educación, de la educación física y de nuestra propia práctica profesional; b) la conciencia de las limitaciones que estos antecedentes, en ocasiones, han ejercido a la hora de incorporar cambios; c) los momentos o episodios relevantes de la vida de un profesor/a que han provocado cambios en su modo de pensar y/o actuar; d) los elementos que caracterizan la etapa actual personal y profesional; y e) el modo en que los aspectos contextuales del presente están influyendo en el desarrollo profesional y en el desarrollo del curriculum, son algunos ejemplos de preguntas fundamentales a las que las historias de vida quieren dar respuesta” (Butt et al., 1992). (en Baños 2003)

El apartado “c” es, en este caso, el que más me interesa por el enfoque que he tratado de dar a este apartado de reflexión, ya que pretendo analizar las tres dimensiones que he explicado anteriormente en mi propio proceso de desarrollo profesional, la evolución de mi pensamiento, el paso de éste a la acción, el momento en que se producen los cambios y por qué éstos han tenido lugar. Con ello persigo comprender mejor cómo se ha ido

construyendo mi sistema de creencias y valores y las concepciones y principios que han guiado mi práctica docente, con el objeto de orientar mi futuro profesional.

A continuación trataré de hacer una aproximación a su concepto destacando sus principales características.

Según Polkinghorne (en Baños 2003) “las Historias de Vida son una metodología de investigación cualitativa que pertenece a las investigaciones narrativas, entendiendo por éstas un tipo de discurso en el que los acontecimientos y sucesos de las personas se relacionan por medio de un argumento”.

Para Hatch y Wisniewski (en Baños 2003) “las principales características de las Historias de Vida son: a) se centran en las vidas de los individuos; b) tienen un carácter más personal que otros tipos de investigación cualitativa; c) tienen una orientación práctica y de cambio; y d) pone el acento en la subjetividad. En cuanto a las fuentes de recogida de información, las más utilizadas en esta metodología de investigación son: los diarios, los documentos personales, las autobiografías, las cartas, las observaciones, las entrevistas, los libros, los artículos, etc.”

Durante mi prácticum II, hice uso constante de anotaciones y pequeños escritos que más tarde conformaban los relatos de vida que fueron dando forma a mi cuaderno personal. A partir de ellos pude darme cuenta de numerosos aspectos que pasaban desapercibidos para mí en el momento de intervención, y que tras reflexionar y analizar sobre las sesiones me daba cuenta de aspectos relevantes que inferían durante mi labor. No sólo son aspectos relacionados con el aprendizaje de los niños, sino también, sobre mi propia construcción y desarrollo como docente en prácticas además de la forma de comportarme corporalmente, algo que ahora toma especial interés para mí. Ser consciente de aspectos que a primera vista pasaron desapercibidos para mí, me ha ayudado a aprender de mí mismo, a crecer y mejorar como docente. Por esto he decidido hacer uso de las anotaciones y relatos personales que recogía en mi cuaderno de campo, ya que me han parecido una valiosa fuente de datos sobre la que realizar la reflexión que planteo en el segundo de los objetivos de este TFG.

He seleccionado tres relatos diferentes en los que se puede apreciar la presencia de cada una de las tres dimensiones corporales del docente que he descrito anteriormente en el

punto 3.3 “Dimensiones principales donde se hace presente lo corporal en la profesión docente”.

Con el fin de contextualizar mejor la reflexión, proporcionaré algunos datos de especial interés para poder entender mejor las situaciones y el contexto donde se sitúa cada uno de los relatos que expongo a continuación.

COMUNICACIÓN CORPORAL

Sesión llevada a cabo con un grupo de 1º de Primaria, durante la segunda hora de la jornada lectiva. Grupo de 24 niños. Sesión impartida en un pabellón con una acústica bastante pobre.

Comienzo a explicarles el siguiente juego, “la ola mexicana”, y tras la explicación tienen varias dudas de cómo realizarlo. Estas dudas se derivan de no haber prestado toda la atención que deberían en el momento de la explicación, ya que siguen pensando en el juego anterior.

Realizamos un ejemplo para aclararlo, y en un principio parece quedar claro. Nos distribuimos en grupos de 6, y observo que son muchas las dudas que tienen para llevar a cabo el ejercicio. Les digo que paren y que estén bien atentos que voy a volver a explicarlo de nuevo para todos. Una vez explicado, uno de los grupos lo ejemplifica para el resto de compañeros. Comienzan de nuevo a jugar, mientras tanto voy observando a los diferentes grupos y acercándome a aquellos que siguen teniendo alguna duda. También me fijo, cómo en otros grupos, los propios compañeros son los que explican, unos a otros, la correcta ejecución del juego y que tienen que respetar las normas del mismo. Parece que tras varios intentos va quedando más claro, pero, en general, los niños no acaban de entrar del todo en la dinámica del juego, y surgen pequeños conflictos por falta de implicación de algunos alumnos que no encuentran interés en éste, por lo que decido recortar el tiempo de este juego, ya que creo que el siguiente va a ser más llamativo y productivo para los niños. Les indico que vamos a cambiar de juego, ya que en este han estado distraídos y algunos niños no cumplían las normas del mismo. Durante el juego, en una de las ocasiones que me he acercado a echar un vistazo a la hoja de la programación de la sesión, Pepe, mi tutor, me ha comentado que debo tener en cuenta que con niños de tan temprana edad, adquiere una mayor relevancia la comunicación corporal del maestro o la maestra, ya que estos niños tienen un vocabulario más escaso que el que puedan tener alumnos de mayor edad y les es más difícil comprender los mensajes orales, pero que sin embargo, a través de la expresión

y comunicación corporal podemos llegar a transmitirles todo aquello que deseamos, ya que ellos lo podrán interpretar fácilmente. [...]

Como he señalado anteriormente, la comunicación corporal es un elemento fundamental de relación ya que es una de las principales vías para comunicarnos con los demás. Tras hacer una lectura detenida a este relato, me doy cuenta de la importancia que adquiere el cuerpo para las personas, y en especial para los docentes. Durante este momento que he descrito, yo pensaba que el factor que influía en la incorrecta puesta en práctica del juego propuesto recaía en la poca atención mostrada por los alumnos y alumnas, pero cuando me he parado de nuevo a releer una y otra vez dicho relato, me doy cuenta de que la escasa atención que mostraban los niños y niñas era fruto de la difícil comprensión e interpretación que podían hacer de mis palabras. Yo no era capaz de conseguir llamar su atención ya que mi forma de expresarme era, en gran parte, a través de lenguaje verbal, y aunque también hacía uso de lenguaje corporal, éste no era todo lo rico que debería ser dada la situación. Fue en el momento en que mi tutor me aconsejó y me comentó lo importante que era la comunicación no verbal, cuando me concienció de cuál era el motivo real por el que no estaba teniendo éxito en mi intervención. Pude apreciar, que los niños y niñas de tan temprana edad transmiten y se comunican mayormente a través de su cuerpo, y que refuerzan esta comunicación con el vocabulario que van adquiriendo progresivamente, y de igual modo, interpretan con más facilidad los mensajes corporales que las palabras de los adultos.

Por ello, los docentes, durante nuestras intervenciones en el aula, debemos comunicarnos y expresarnos a través de nuestro cuerpo, ya que podemos transmitir unos mensajes que están llenos de significado para los escolares. También, a la hora de dar clase debemos de cuidar nuestros gestos corporales ya que van a decir mucho de nosotros y gracias a ellos podemos hacer sentir a un niño de una forma u otra.

Tras la situación relatada me di cuenta de que como profesor en prácticas presentaba algunos problemas a la hora de ajustar los mensajes verbales, y de igual modo, también pude comprobar cómo mi lenguaje corporal no está tan desarrollado como podré tener en un futuro. Por lo que, siguiendo estas palabras, me doy cuenta de que en ocasiones no se cree tan necesaria la comunicación no verbal, por lo que no se aborda y trabaja como se debería, aunque hablando desde mi propia experiencia, puedo decir que para mí si es

necesario mejorar en este aspecto para ser más competente, al igual que también sería necesario mejorar mis habilidades en cuanto a la comunicación verbal se refiere.

Releyendo este relato, me viene a la cabeza el recuerdo de las clases de Expresión Corporal impartidas por Francisco Abardía, que nos hablaba de tres tipos de cuerpo “Cuerpo texto”, “Cuerpo vivencial” y “Cuerpo objeto” y cada cuerpo relacionado con cinco elementos; objeto, espacio, cuerpo, tiempo y relaciones. Francisco nos recalca una y otra vez la importancia que tenía para los docentes su cuerpo, y nos hacía ver que la comunicación corporal para un docente era una de sus herramientas más valiosas. Tras esta situación que he descrito, recordé y entendí por completo las sabias palabras de mi profesor.

A la luz de lo estudiado en el marco teórico, me he dado cuenta, de que durante este momento descrito, al no hacer un uso correcto de mi lenguaje no verbal, estaba dejando mi cuerpo privado de expresividad y comunicación y haciendo pasar desapercibido mi dimensión corporal, lo que me conducía a adoptar un cuerpo inexpresivo, debido, entre otras cosas, a la situación emocional que estaba experimentando .

Como he mencionado anteriormente, durante la realización del Practicum II, me concienció de la importancia de algunos aspectos de la expresión y comunicación corporal, como son la mirada y la gestualidad. Mi mirada y mi gestualidad no fueron lo suficientemente óptimas en la situación que he relatado, por lo que no pude complementar lo que trataba de transmitir al alumnado mediante el mensaje oral. A través del uso más efusivo de los gestos hubiera podido reafirmar lo que pretendía transmitir verbalmente, dándole sentido y significado a lo que expresaba oralmente, consiguiendo de este modo que los alumnos y alumnas captasen con más facilidad el mensaje.

Considero relevante hacer mención a algunas características concretas de la comunicación en el aula de Educación Física que hacen específica la comunicación no verbal por parte del docente especialista en Educación Física, como pueden ser: al contrario que en una aula escolar donde se imparte cualquier otra materia, en el aula de Educación Física no existe un foco único al que está dirigidos los alumnos; otro aspecto es la mala acústica que dificulta la comunicación verbal; la mayor amplitud de distancia del aula donde se lleva desarrollan las sesiones, lo que también propicia que existan más

expectativas de moverse que de prestar atención; gran variedad de estímulos que conlleva con más facilidad a la distracción...

Tras esta situación que vivencié y más tarde describí por escrito, y que de nuevo ahora retomo, he podido concienciarme de la importancia de la comunicación corporal para los docentes, lo que me ha llevado a aprender de mí mismo de una situación que yo pensaba tener dominada por completo, y donde achacaba los errores del desarrollo del ejercicio a los alumnos y alumnas, sin darme cuenta de que yo era el que estaba creando inconscientemente esta situación.

EMOCIONES

Primer día de prácticas en el centro. Recibimiento y primer contacto con el profesorado, la directiva y mi tutor de centro. Primer contacto con un grupo de 1º de primaria, de 25 alumnos y alumna, al que más adelante impartiría clase.

Hoy es el primer día de prácticas y me dirijo al colegio con cierta sensación de incertidumbre que lleva recorriendo mi cuerpo varios días, pero que ha ido incrementando según se acercaba éste día. No he sido capaz de almorzar mucho, ya que no tengo demasiado apetito fruto de los nervios del primer día. De camino al colegio coincido con una compañera que también realizará sus prácticas en el mismo centro, al enterarme de la noticia parece que me siento un poco más tranquilo al saber que no soy el único que va a afrontar esta nueva experiencia, y me libero un poco de la presión. Al llegar al centro paso a la sala de profesores, varios maestros y maestras pasan junto a mí, y me comentan que si soy un nuevo alumno de prácticas, y sin comentarles nada, algunos, simplemente por la vestimenta ya dan por supuesto que soy de Educación Física. Algunas maestras se detienen a conversar conmigo y me comentan que conocen a mis padres, esto me hace respirar profundamente y tranquilizarme un poco, ya que me siento más arropado al saber que tendré como compañeros a gente “conocida”. Cuando llega la directora comienza a explicarme cómo vamos a afrontar este periodo de prácticas, y me dice quién será mi tutor. El primer contacto ha sido muy gratificante para mí, ya que me ha aclarado varias dudas que generaban en mí cierta incertidumbre. Me acerco conversando con ella a su despacho donde también aparece de repente Pepe, el que será mi tutor durante los próximos meses. La directora nos presenta y me dirijo junto a él al patio, donde nos espera el grupo de 1º

de Primaria, que es al curso que le toca a primera hora. Al verme los niños comienzan a preguntarse unos a otros quién seré yo, de igual modo, comienzo a sentir una macedonia de emociones positivas al ver sus caras y su forma de reaccionar ante mi presencia. De camino al pabellón sigo conversando con Pepe, y mis sensaciones giran en torno a una acogida con los brazos abiertos, se presta disponible para cualquier cosa que necesite y expresa sus ganas de trabajar conmigo y aportarme todo lo que él pueda para que yo aprenda y mejore como docente. Una vez están los niños sentados en el círculo central de la pista del pabellón, comienzan a preguntar a Pepe por mí. Éste les explica que seré su profesor de prácticas durante los próximos meses y que deben tener un comportamiento ejemplar conmigo, veo en sus caras la felicidad e ilusión por tener un nuevo profesor, algunos exclaman: ¡¡¡¡además es de Educación Física, que bien!!! Yo también siento gran ilusión por comenzar esta nueva experiencia, y me llena de orgullo sus manifestaciones, lo que hace que olvide parte de las preocupaciones con las que comenzaba este primer día, de igual modo, la acogida por parte de las diferentes personas del centro y en especial mi tutor, me hacen sentir más seguro y comenzar con más tranquilidad.

Siguiendo lo que he apuntado anteriormente, es indiscutible que el ser humano tiene emociones y sentimientos, y a ellos responde corporalmente. Es lo que a mí me sucedió durante este primer día de prácticas, el cual afrontaba inmerso en un mar de dudas e incertidumbre. Desde varios días antes del comienzo tenía diferentes situaciones que me provocaban que sufriese cambios corporales de forma constante. Era una sensación que ya había experimentado en otras muchas situaciones de mi vida, por lo que entendía que era lo que me estaba pasando.

Pienso que es necesario ser conscientes de que las emociones forman parte de la experiencia vivida, y que, en particular para los docentes, surgen en buena medida porque esta profesión se basa en las relaciones humanas. Creo que todos tenemos que ser conscientes de nuestras emociones y sentimientos, y debemos de reflexionar sobre ellas y sobre nosotros mismos, para de este modo conocernos mejor y saber reconocer cómo nos influyen corporalmente.

El día del comienzo de prácticas, volví a sentir esa sensación de incertidumbre y tensión, pero al mismo tiempo una emoción de ilusión y felicidad por embarcarme en esta nueva experiencia, emociones que notaba que reflejaba corporalmente a través de mi

tonicidad, las posturas que adoptaba, los gestos... La imagen que tenían los demás de mí era una de las preocupaciones que tuve desde el comienzo de este periodo. Eran muchas las preguntas que me hacía en relación a mi imagen corporal y a mi forma de expresarme corporalmente, ya que era consciente de que las personas decimos mucho de nosotros a través de nuestro cuerpo.

Cuando llegué al centro estaba expectante ante las miradas de los profesores y profesoras, y me llamó mucho la atención la puntualización que hizo una de ellas al verme vestido con ropa deportiva. En ese momento sentí que no me inmutaba corporalmente ante dicha puntualización, ya que era algo que me esperaba, y como he apuntado en el apartado 3.3 de este trabajo, era una de las preguntas que me hacía a mí mismo. Sin embargo, ante la presencia de la directora o el que sería mi tutor de prácticas, sí noté cómo trataba de mantener una postura corporal que les transmitiese a ellos seguridad y confianza por las responsabilidades que ellos me adjudicaban. Debido a su presencia, mi comportamiento corporal se vio afectado, notando una tensión muscular propia de las emociones que transcurrían por mi cuerpo.

Me doy cuenta de cómo influye el tono emocional, es decir, los estados de ánimo en nuestro cuerpo. Tomás Motos (1983) nos habla de los sentimientos y emociones y la relación con el cuerpo;

“Existe en el cuerpo una especie de musculatura afectiva que corresponde a las localizaciones físicas de los sentimientos. Se asientan en los centros de la fuerza, de la personalidad, y de la expresividad”.

Tras releer este relato, he podido comprobar que durante los momentos que describo eran numerosos las emociones y los sentimientos que como profesor novel en prácticas experimenté. Al tener los primeros contactos con los demás profesores, directivos y con los alumnos y alumnas, sentía sensaciones que se inscribían y manifestaban corporalmente en mí, como puede ser la sequedad en la boca, la inquietud, la duda ante qué postura corporal adoptar... De igual modo, las emociones positivas también las exteriorizaba a través de mi cuerpo con una sensación de placidez, de eutonía (tono correcto)...

No podemos obviar la importancia que a lo largo de nuestra vida van a tener los afectos y las emociones, por lo que es un aspecto sobre el que tendremos que prestar especial

atención en el cuerpo del docente, ya que éste, durante su día a día, experimenta numerosas y diversas sensaciones.

SALUD

Última hora de la jornada lectiva. Sesión llevada a cabo con un grupo de 5º de Primaria, que consta de 26 alumnos y alumnas. Sesión impartida en un pabellón con una acústica bastante pobre.

Tras el calentamiento llamo a los alumnos y alumnas para que se acerquen a mi posición y comienzo a explicar el siguiente ejercicio, en el que practicaremos el pase picado y el pase de pecho, trabajados en la anterior sesión. Es la última hora lectiva de la jornada escolar y siento cómo el cansancio va haciendo mella en mí, ya que estoy menos energético y me cuesta más realizar las explicaciones, por lo que opto por hacer una breve pausa y beber un trago de agua de la botella que siempre llevo conmigo. Para que la explicación esté reforzada les pido a un grupo de alumnos y alumnas que ejemplifiquen lo explicado, y así solventar las dudas que surjan. Todo está claro, y los alumnos y alumnas repartidos por grupos comienzan a dirigirse a los distintos lugares de acción que les he asignado. Me integro como participante con algunos grupos para observar la dinámica de juego desde una perspectiva diferente, de nuevo el cansancio físico y mental me pasa factura, por lo que mis participaciones en los ejercicios son más escasas. Durante la participación en uno de los grupos, en un mal gesto realizado siento un pinchazo en la zona lumbar que me hace retirarme hacia uno de los bancos que están junto a la mesa donde tengo el material de la sesión. Intento estirar un poco, pero los pinchazos son incesantes. En estos momentos me acuerdo de la mala noche que he pasado, y siento como no descansar bien me está afectando a la hora de ejercer mi labor.

De igual modo que los docentes tenemos que cuidar nuestra imagen, también debemos prestar atención al cuidado corporal con el fin de poder desarrollar nuestra tarea de forma eficaz y profesional. Tras lo estudiado en el marco teórico referente a la salud corporal, he aprendido que los docentes, al igual que muchos otros profesionales, estamos expuestos antes la presencia de riesgos para la salud propios de la profesión, a los que hay que prestar atención y tener en cuenta para poder evitarlos en la medida de lo posible.

Al volver a releer estas líneas, me doy cuenta de que la salud es un aspecto fundamental para poder desempeñar adecuadamente y de forma competente nuestra labor como docentes. Como he relatado, la fatiga me afectaba en la forma de desempeñar mi labor docente y hacer frente correctamente a las demandas que presentaban los alumnos y alumnas, me ayudó a darme cuenta de que la energía es un elemento trascendental para afrontar la labor educativa a lo largo de mí día a día. Esta situación que experimenté me ayudó a darme cuenta de que llevar a cabo la tarea de maestro durante una jornada lectiva con diferentes grupos de escolares, que presentan necesidades diferentes, requiere de un cuerpo lleno de vitalidad y energía, ya que si no es así, las personas manifestamos un estado corporal que no nos ayuda a desempeñar nuestra tarea. Haciendo referencia al mismo tema, también noté a lo largo de las prácticas cómo sufrí una transformación corporal en la medida que iban avanzando los días y me acostumbraba a los esfuerzos que tenía que hacer, por lo que puede decir que el cuerpo también se va adaptando a los gastos energéticos que requerimos para cada esfuerzo, y que es necesario cuidar nuestro cuerpo a través de una correcta alimentación y descanso, para que esto sea posible.

Durante el momento en el que sufrí el dolor que me limitaba motrizmente, pude vivenciar en mis propias carnes, cómo las lesiones están presentes a lo largo de la profesión, y que a pesar de mantener una buena forma física, la fatiga hace que el cuerpo se vuelva más vulnerable ante las demandas y esfuerzos a los que se expone. Además, cuando sufrí el amago de lesión, me di cuenta de cómo la imagen profesional se resiente cuando hay una alteración de la imagen corporal.

A partir de lo analizado en el marco teórico, puedo decir que la exigencia física en la especialidad de Educación Física es mucho mayor que en las demás especialidades, y no es por quitar o dar méritos a unas disciplinas u otras, sino es la realidad que la educación física gira en torno a lo corporal, y utiliza el cuerpo como eje de acción. A raíz de lo expuesto, me di cuenta de que las lesiones pueden tener un efecto importante en la revisión de las concepciones sobre salud y otros aspectos relativos al cuerpo, como la interpretación de sensaciones, experiencias y percepción de sus cambios corporales y de competencia, que tienen los docentes de educación física. (González Calvo y Martínez Álvarez, 2009)

Releyendo este relato, me viene a la cabeza una idea que describí en el marco teórico que hacía referencia a que la gran exigencia física propia de la Educación Física podía

provocar lesiones y problemas físicos que diesen lugar a que numerosos especialistas tomaran la decisión de cambiar la especialidad por alguna materia en la que las demandas corporales no sean tan trascendentes. Permanecer tantas horas en patios o gimnasios conlleva un gasto energético extra y también supone un sobreesfuerzo vocal, por lo que muchos especialistas de Educación Física abandonan la especialidad por estas razones. Además, esto anterior, se enlaza con la imagen corporal de que un profesor de EF necesita una buena forma física para ejemplificar.

También, como he relatado, además de la fatiga, el cansancio psicológico hizo mella en mí, y pude comprobar que el estrés y el agotamiento psicológico como me he referido anteriormente, se manifiestan a través del cuerpo. Creo que es muy importante tener un horario bien estructurado tanto de momentos en los que el cuerpo esté activo como en los que esté en reposo, ya que esto propiciará que mantengamos una salud corporal necesaria para llevar a cabo los quehaceres propios de las personas.

5. CONCLUSIONES

Creo que a través de este TFG que alcanzado el fin que perseguía, que era, por un lado, indagar y analizar acerca de los principales aspectos del ámbito corporal que influyen y condicionan la labor de los docentes en la escuela, y por otro, reflexionar sobre la incidencia y presencia de las dimensiones tratadas anteriormente durante mis intervenciones como docente novel a lo largo del Practicum II.

Para realizar este TFG me he basado en mi propia experiencia personal y conocimientos adquiridos a lo largo de mis estudios de Grado en Educación Primaria, Mención de Educación Física, así como, de diversa literatura del campo estudiado y los relatos autobiográficos que he retomado para reflexionar.

Este TFG ha sido una oportunidad para investigar y analizar a partir de la formación adquirida a lo largo de mis estudios universitarios, lo que ha desembocado en una serie de conclusiones finales.

He clarificado una idea sobre la que no tenía muchos conocimientos, y es la importancia que adquiere lo corporal en la labor del docente. Además, este TFG me ha permitido reconocer con más precisión la relevancia que adquiere diversos aspectos del ámbito corporal para los docentes, tanto

para los especialistas de Educación física como para los de cualquier otra área. También, he podido indagar y profundizar en conceptos como la corporeidad o vínculo existente entre la identidad personal y la profesional, sobre los que, durante mi formación inicial, apenas adquirí conocimientos.

De igual modo, he tratado de adentrarme y estudiar aquellos ámbitos en los que lo corporal adquiere mayor presencia, de los cuales me han surgido nuevas ideas y temas sobre los que espero poder estudiar posteriormente, con el fin de poder enriquecerme y concienciarme del efecto que puede tener en mi futura labor como docente. Por un lado, una de estas ideas gira en torno a la formación que reciben los futuros docentes en relación a la presencia y relevancia que adquiere su identidad corporal en sus futuras intervenciones, por otro lado, también me ha llamado la atención un tema relacionado con el tratamiento de la dimensión corporal de los docentes en los cursos que se ofrecen a los docentes en activo para mantener una formación continua. Quiero destacar estas dos ideas que me han surgido durante la realización del TFG, ya que son dos posibilidades de estudio que me ha ofrecido.

Por otro lado, también he tratado de hacer una visión de la escuela como entorno que contribuye a la conformación de la corporeidad de los agentes que en ella interviene, para de esta forma, incentivar la idea de presencia corporal en los discursos teóricos, y así conseguir que la escuela no sea considerada como una institución donde el cuerpo no tiene cabida, es decir incorpórea, para que de esta forma, en ella se atiende a las personas de forma íntegra.

Quiero señalar que las reflexiones que he presentado en el apartado “4” son tan sólo ejemplos de lo que puede desencadenar el uso de los relatos como método de análisis y reflexión, ya que no podía extenderme más por razones de espacio.

También creo que es adecuado mencionar en este apartado algunas de las limitaciones que he encontrado para hacer este TFG. En primer lugar quiero hacer referencia a la dificultad que he encontrado en el apartado de la corporeidad, ya que requería un conocimiento filosófico y de otras disciplinas del que carezco, por lo que entiendo que este trabajo es solo una primera aproximación. Por este motivo, en muchas ocasiones, mis fuentes bibliográficas han sido fuentes secundarias, es decir, que no he acudido al autor original, sino a otro autor mediante el cual me he acercado a las ideas del primero. También me

gustaría hacer referencia a la dificultad encontrada durante el momento de documentación bibliográfica, ya que me he visto limitado por la escasa documentación de los temas de la corporeidad del docente.

Como conclusión final, quiero referirme al interés que tenía para mi este TFG, como medio a través del cual poder adentrarme en este tema y así poder dar solución a preguntas que han ido surgiendo durante mi formación y sobre todo, durante los dos periodos de prácticas que he llevado a cabo. También, iniciarme en este tema me ha generado nuevas preguntas (¿las instituciones educativas y las propuestas curriculares atienden al cuerpo del docente y su corporeidad como elementos fundamentales en sus intervenciones en el aula?, ¿la escuela atiende a la identidad corporal del docente con el fin de contribuir a una mejora en las intervenciones educativas?, ¿durante la formación universitaria se llevan a cabo aprendizajes que desarrollaran conocimientos en relación a la propia identidad corporal como docente?...), ya que es un tema amplísimo, pero que espero, poco a poco, poder abordar y estudiar para ir dando respuesta a las diversas preguntas que me van surgiendo, con el fin de poder enriquecerme de saberes y conocimientos que contribuyan a seguir formándome como futuro docente.

6. BIBLIOGRAFÍA

- **Anton Rosera, Monserrat (1994).** El cuerpo va a la escuela. Aula de Innovación Educativa. *Revista Aula de Innovación Educativa* 23
- **Aparicio Mena, Alfonso J. (2009).** Práctica educativa y salud docente. Un estudio desde la antropología médica. *Madrid: Instituto Sindical de Trabajo Ambiente y Salud (ISTAS).*
- **Barbero González, José Ignacio (2001).** Cultura corporal: ¿Tenemos algo que decir desde la Educación Física? *Ágora para la EF y el Deporte, n° 1, Septiembre 2001, 18-36*
- **Barbero González, José Ignacio (2006).** Cultura corporal, vida cotidiana (y Educación Física) *Educación Física y Deporte (Universidad de Antioquia-Medellín-Colombia), 25 (2), 47-63*

- **Bores, Nicolás y García, Alfonso (2005).** La expresión corporal en la Educación Física obligatoria: ideas para organizar el contenido y la práctica. *Revista El patio N°1* [<http://cdeporte.rediris.es/biblioteca/patio/patio/articulo2.swf>] [Consultado el 03-03-2013]
- **Bores Calle, Nicolás (coordinador) (2005).** *La lección de Educación física en el Tratamiento Pedagógico de lo Corporal*. Barcelona: INDE.
- **Bores Calle, Nicolás; Martínez Álvarez, Lucio y García Monge, Alfonso (2010).** Estudio comparativo de la identidad deportiva de futuros maestros. Comunicación presentada al *Congreso Internacional AIESEP 2010*. [Disponible en <http://www.altorendimiento.com/es/congresos/educacion-fisica/4356-estudio-comparativo-de-la-identidad-deportiva-de-futuros-maestros>] [Consultado el 19-02-2013]]
- **Chokler, Myrtha (2009).** ¿Qué es la psicomotricidad? Una nueva mirada sobre el cuerpo. *Módulo de trabajo práctico n° 1 de la formación inicial de docente*. [<http://librevuelo-vivianablog.blogspot.com.es/2009/04/corporeidad-y-motricidad-una-nueva.html>] [Consultado 02-03-2013]
- **Dirección general de Cultura y Educación (2008).** *Diseño Curricular en Educación inicial*. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. La Plata [http://www.fmmeduacion.com.ar/Sisteduc/Buenosaires/Inicial/inicial_diseniocurricular.pdf] [Consultado 26-03-2013]]
- **González Calvo, Gustavo y Martínez Álvarez, Lucio (2009).** Aproximación a los significados e interpretaciones de la lesión en futuros docentes de educación física por medio de narraciones autobiográficas. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación, n° 15*. pp. 25-29.
- **González Correa, Aida Mª y González Correa, Clara Helena (2010).** Educación Física desde la corporeidad y la motricidad. *Hacia la Promoción de la Salud, Volumen 15, No.2, págs. 173 – 187*.
- **Grasso, Ester Alicia (2008).** La palabra corporeidad en el diccionario de educación física. *Revista Digital Portal deportivo N° 4 Enero-Febrero*.

- **Guía Práctica de Trabajos Fin de Grado**, publicada en la Universidad de Valladolid en el año 2013. [<http://campusvirtual.uva.es/course/view.php?id=44881>] [Consultado el 24-11-2012]
- **Hernández, Fernando, Sancho, Juana María y Rivas, José Ignacio** (Coord.) (2011). *Historias de vida escolar: biografías en contexto*. Barcelona: Esbrina. [Actas de las I Jornadas de Historias de vida escolar, Barcelona junio de 2010]
- **Hué García, Carlos** (2008). *Bienestar Docente y pensamiento emocional*. Bilbao: Wolters Kluwer.
- **Marcos Morán, M^a del Valle** (2012). La dimensión corporal de la profesión docente. TFG para el grado de Educación Primaria. Universidad de Valladolid.
- **Martínez Álvarez, Lucio** (2005). Escenarios y biografía en la configuración de la mirada pedagógica. En Sicilia, Álvaro y Fernández-Balboa, Juan Miguel (Coord.) *La otra cara de la enseñanza. La Educación Física desde una perspectiva crítica*. (pp. 93-114). Barcelona: INDE.
- **Martínez Álvarez, Lucio, García Monge, Alfonso y Bores Calle, Nicolás** (2005). Formar profesionales, transformar creencias: estrategias de reflexión sobre las actividades físicas extraescolares. En Bores Calle (Ed.). *La formación de los educadores de las actividades físico-deportivas extraescolares*. (pp. 127-152). Palencia: Patronato Municipal de Deportes
- **Miras, Francisco; Salvador, Margarita y Álvarez, Joaquín** (2001). Psicología de la educación y el desarrollo en la edad escolar. Colección Didáctica. Grupo editorial universitario.
- **Motos, Tomás** (1983). *Iniciación a la expresión corporal*. Barcelona: Humanitas
- **Paredes Ortiz, Jesús** (2003). Desde la corporeidad a la cultura. *Revista digital ef.deportes*. Buenos Aires. Año 9 N° 62
- **Pascual Baños, Carmina** (2003). La historia de vida de una educadora de profesores de Educación Física: su desarrollo personal y profesional. *Ágora para la EF y el Deporte*, n° 2-3, 23-38
- **Pulido, Sandra; Bores, Nicolás y Moreno, Alberto** (2009). Universidad, currículo y educación Física. En *Investigando la identidad deportiva de los estudiantes de educación física, el proceso de construcción y la influencia en los programas de formación inicial*. (pp. 97-107). Medellín: Funámbulos editores.

- **Scharagrodsky, Pablo (2007).** El cuerpo en la Escuela. *Programa de capacitación multimedial*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- **Secretaría de Educación Básica (2011).** Educación Física en educación básica. Secretaría de Educación Básica. México D.F. [http://basica.sep.gob.mx/reformaintegral/sitio/pdf/materiales/EDFISICA_web.Pdf] [Consultado el 22-01-2013]
- **Sierra Zamorano, Miguel Ángel (2007).** El cuerpo en la educación física: algunas aportaciones e invitación a la reflexión. *Revista digital ef.deportes*. Buenos Aires. Año 12. N° 115
- **Sparkes, Andrew (1996).** Recordando los cuerpos de los profesores: momentos desde el mundo de la educación física. *Revista de educación*, 311. pp. 101-112
- **Tarruella, Nora y Rodríguez, Lidia (2007).** La mirada en la organización corporal del/la docente. *IV Congreso Nacional y II Internacional de investigación educativa: sociedad, cultura y educación, una mirada desde la desigualdad educativa*. EDUCO-Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Ciencias de la Educación: Ed. Neuquén
- **Vaca Escribano, Marcelino (2002).** *Relatos y reflexiones sobre el Tratamiento Pedagógico de lo Corporal en la Educación Primaria*. Palencia: Cuerpo Educación y Motricidad.
- **Vaca Escribano, Marcelino y Varela Ferreras, M^a Soledad (2006).** Estoy dentro de mi cuerpo. *Cuadernos de Pedagogía*. N° 353. pp. 26-28.
- **Vaca Escribano, Marcelino (2007).** Un proyecto para una escuela con cuerpo y movimiento. *Revista Ágora para la E.F y el Deporte* N° 4. pp. 91-110
- **Van Manen, Max (2003).** *Investigación educativa y experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Barcelona: Idea books. [e.o. *Researching lived experience*. The State University of New York, 1990]
- **William Moreno Gómez (2009).** El cuerpo en la escuela: los dispositivos de la sujeción. *Currículo sem Fronteiras*, v.9, n.1, pp.159-179.